

Boletín de la Agrupación Socialista de Chamartín de la Rosa



AÑO I

1 DE NOVIEMBRE DE 1937

NUM. 9

¡HERMANOS DE RUSIA!

Nos acercamos al 7 de noviembre, fecha que para nosotros, los madrileños, tiene un doble significado. No es sólo porque fuese en aquella fecha cuando, hace un año, el pueblo de Madrid y sus combatientes de vanguardia supieron contener la avalancha fascista y hacer renunciar a Franco para siempre a la ilusión de vencer en la contienda. Es también que, coincidiendo con esa fecha, el proletariado mundial se dispone a conmemorar el XX aniversario de la triunfante revolución rusa. Yo recuerdo que es justamente el 7 de noviembre cuando, hace un año también, me esforzaba por señalar en una conferencia ante combatientes de diversas nacionalidades las semejanzas que es dable observar en el proceso histórico vivido por Rusia y por España. Semejanzas que ahora, con motivo de nuestra lucha, están poniéndose de manifiesto, aunque no sea muy oportuno ni conveniente señalarlas en toda su amplitud.

Un proletariado avanzado en las ciudades industriales —Petrogrado-Moscú, Madrid-Barcelona-Bilbao—, y unas capas campesinas atrasadas eran todos los materiales humanos con que podían contar los Soviets en 1917. Sin embargo, allí, como aquí, había un anhelo, un ansia de libertad, una organización. Y si en Rusia fué posible un movimiento contrarrevolucionario de Kolchak y en España una sanjurjada, también fué dable registrar una heroica resistencia de Petrogrado en 1919, pareja en gran parte a la del Madrid invicto en 1936-37. Y si allí vacilaron las clases medias, la pequeña burguesía, en España también fué posible registrar el mismo fenómeno. Y si Lenin, con magnífico concepto de la responsabilidad y del oportunismo revolucionario, supo realizar prácticamente la fórmula “un paso atrás para dar dos adelante”, en España, en los momentos actuales, también sabemos realizarla, convencidos de que así conquistamos la victoria de la Revolución.

Rusia, al cabo de veinte años de Poder obrero y cam-

pesino, nos ofrece su ejemplo. Juventudes fuertes y dichosas, entregadas al estudio, al trabajo y a la capacitación, que tienen posibilidades de divertirse y de llevar una vida alegre y feliz. Campesinos que comprueban cómo su trabajo diario no sirve para enriquecer a ningún Kulak, sino, por el contrario, para elevar el nivel adquisitivo y cultural de las masas. Obreros de choque, “udarniks”, que saben comprender la importancia histórica que tiene su trabajo de superproducción, que en otro tiempo sirvió para vencer el bloqueo

de los países capitalistas y que hoy es la garantía más firme de la construcción del Socialismo. Por eso, cuando vemos que todavía hay gentes que coinciden en sus ataques a la U. R. S. S. con los enemigos de la clase trabajadora, nos preguntamos: ¿A quién representan, a quién sirven con sus

La Agrupación Socialista de Chamartín de la Rosa envía un emocionado saludo a nuestra hermana Rusia con motivo del XX aniversario de la Revolución proletaria.

campañas? No se tema que Rusia tenga apetencias coloniales con relación a nuestra guerra. La Revolución rusa es—lo han dicho repetidas veces nuestros teóricos—la Revolución mundial de la clase trabajadora. Es natural, por consiguiente, que allá donde el proletariado se bate por su libertad y por las conquistas del pueblo esté la U. R. S. S. con su ayuda generosa y entusiasta, porque sabe que con ello contribuye a realizar y desarrollar la revolución de todo el proletariado mundial.

Es ahora, al cumplirse el XX aniversario de su victoria, cuando comprendemos los trabajadores y antifascistas españoles la importancia que tiene el contar con un país donde el Poder está en manos de los obreros, campesinos y soldados, donde se ha terminado con los grandes banqueros, con los terratenientes, con los fabricantes de armamentos. Y porque lo comprendemos, sólo puede haber en nuestras bocas, mientras seguimos firmemente la lucha contra el fascismo invasor, una sola palabra, promesa de honor de todos los trabajadores y antifascistas españoles: “Hermanos de Rusia: Lucharemos hasta hacernos dignos de la ayuda que nos estáis prestando.”

ISIDRO R. MENDIETA.

Vanguardia y retaguardia, unidas, serán invencibles.

Muchas veces pasó por mi imaginación el deseo de tratar sobre el tema que encabeza este artículo, y, a pesar de que en los periódicos de Brigada lo tratéis con más conocimiento de causa, no está demás que en el BOLETÍN de nuestra Agrupación, por ser guía y eje de todos los afiliados, se trate este asunto; pero, por lo escabroso del mismo, me detenía, esperando siempre que otros compañeros más expertos en este arte empuñasen el bisturí y con pulso firme operasen, antes que la gangrena hiciese mella en el organismo y fuese infructuosa toda intervención.

En vista de que nadie pone manos en la obra, soy yo el que, con menos capacidad que ninguno, pero con un espíritu alto y noble, y contando con la benevolencia que mis compañeros de vanguardia y retaguardia sabrán tener conmigo, me decido a exponer sobre este asunto mi pensamiento, sin que me guíe otro móvil que el bien general de la Humanidad, que está por encima de todas las pequeñas cuestiones del individuo.

Hace bastante tiempo que entre los afiliados al mismo Partido existe (¿cómo lo diría para que nadie se molestase?) ¿incomprensión?, ¿indisciplina? No lo sé, acaso algo de las dos cosas; lo cierto es que compañeros que vienen de los frentes se quejan con frecuencia de que no son correspondidos como debieran serlo. A menudo se les oye decir: "¡Bah! Desde que ascendió, ya no se acuerda de lo que era antes; se le ha subido el mando a la cabeza; no nos atiende." Y esto, compañeros, es lamentable.

Hay otros que, al hacerles los cargos pertinentes al caso, te sueltan la consabida contestación: "Tú, ¿cómo no estás en el frente?"

Pues, compañeros, esto es necesario que termine, para bien de todos. En el frente estamos todos: unos, que luchan cara a cara contra los fascistas, y otros que luchan contra los fascistas emboscados; necesidades hay allí, y necesidades hay aquí; necesaria es la vanguardia, y necesaria es la retaguardia; la una sin la otra no podrían subsistir. Y en cuanto a lo demás, compañeros de la vanguardia, tenéis que daros cuenta de la gran responsabilidad que pesa sobre los camaradas que tienen los cargos representativos de vuestros Batallones y vuestras Compañías. ¡Qué más quisieran ellos que poder acceder a todas vuestras pretensiones y a todas vuestras necesidades! Sin que yo quiera deciros (ni mucho menos) que os olvidéis de que sois socialistas, conviene que os deis cuenta de que la guerra hay que ganarla con militares, y que como tal tenéis que comportaros; que vuestros compañeros que hoy son vuestros jefes, por mucho que se quieran cubrir con la malla militar, no será ésta tan tupida que no se vislumbre por entre los calados de la misma su alma socialista; pero no conviene abusar del ideal en estos momentos: la experiencia nos enseña que no se puede obrar con sentimentalismos; la guerra es la guerra, y ésta requiere obediencia ciega y disciplina recta en los unos, y mando enérgico en los otros, y cumplimiento del deber militar en todos; y el que en los momentos actuales no anteponga el deber militar a todo lo demás, no es buen militar ni socialista.

Sabido es que siempre en nuestro Partido se nos en-

señó a odiar la lucha entre los hombres; pero también se nos dijo que el régimen capitalista no desaparecería por su gusto, sino que tendría que ser expulsado a la fuerza, por medio de una revolución, y que ésta no se haría con merengues ni con palabras más o menos idealistas, sino con las armas, y cuanto más modernas mejor, y con una disciplina militar.

¡Ojalá que en la retaguardia estuvieran las cosas de tal forma que todos, absolutamente todos, obedeciéramos a un mismo jefe; que todos estuviéramos militarizados, lo mismo que en la vanguardia; sin ideas de Partido determinado; puesta toda nuestra inteligencia y nuestra fuerza en una sola cosa: "ganar la guerra", y al que se le oyera hablar de otra cosa apartarle a un sitio donde no estorbe, y de esta forma, con un solo mando y una obediencia ciega, pronto daríamos por terminada esta sangría que depaupera a España; y una vez terminada la guerra, sería llegado el momento de echar mano de los ideales para implantar aquellos que mejor satisficiesen el sentir del pueblo trabajador. Pero mientras esto no llegue, camaradas de los frentes, no hay más que las armas, y aquel que viene contando de sus jefes, por muy compañeros que sean, que si las estrellas, que si los mandos, ¡jojo con él!

Son varios los compañeros que por dimes y diretes se han visto envueltos en censuras de unos y mal vistos de otros, sin darse cuenta de que el mal no es para la persona, sino para la causa que todos defendemos. Lo decía no hace muchos días un camarada de la Confederación, el camarada Mera: "Aquel que venga hablando mal de los frentes, es un fascista, y como tal hay que tratarlo."

Sabemos las amarguras, los sacrificios que hay que soportar; pero sabemos también que el fin que perseguimos es tan grande, que compensará con creces todo cuanto hoy se sufre. La vida se pierde una sola vez, y toda preocupación de buen socialista es la de elegir el momento de entregarla dignamente. ¿Y dónde mejor que en defensa de la Libertad, no ya suya, sino de toda la Humanidad?

Es necesario, pues, que entre vanguardia y retaguardia no existan diferencias, sino una unión inquebrantable, y si hay algún emboscado, aplastémosle como a un sapo asqueroso antes de que nos contagie con su veneno; y si esto es necesario entre vanguardia y retaguardia, con mucho más motivo tiene que existir entre vosotros, camaradas de la vanguardia; entre vosotros, que sois el brazo ejecutor del pueblo, y en el cual éste confió para que le llevéis a la victoria; vosotros, que con vuestro heroísmo tenéis asombrado al mundo; vosotros, que estáis haciendo claudicar a esas grandes potencias que representan el absolutismo, que estáis colocando el nombre y el honor de España a la altura que se merece; porque no es hoy, lo fué siempre la gran luchadora, la que esparció la civilización por ambos continentes, la que rompió las cadenas que aprisionaban a sus hermanos de allende los mares y que hoy olvidan tan fácilmente, aunque tenemos la seguridad que no es el pueblo quien olvida, porque no puede olvidar, sino los que se han erigido en sus representantes. Pero vuestra tenacidad y vuestro heroísmo harán rodar por tierra a todos estos usurpadores del Poder para que triunfe el verdadero pueblo, que es el que con su esfuerzo hace girar al mundo; y esto es precisamente lo que da grandeza a esta lucha sin igual que con tanto heroísmo sostenemos.

¡Qué pequeños nos parecen todos aquellos que solo miran el bien propio! ¡Cómo no nos ha de admirar la clase trabajadora, si sabe que de nuestro triunfo depende la libertad de todos los esclavos del mundo!

Adelante, pues; cada día más fuertes, cada día más unidos; apartemos de nuestro lado lo que pueda desunirnos; tengamos confianza en nuestros compañeros responsables; no les creemos dificultades, sino, al contrario, ayudémosles, y de esta forma, elevando nuestro espíritu por encima de los antagonismos personales, enlacemos nuestros pensamientos con todos los explotados; que la máxima de Carlos Marx sea un hecho y el eco de nuestro himno resuene triunfal por doquier, y la fuerza de sus notas hará que se fundan los bronce de los cañones, los fusiles y demás armas mortíferas para convertirse en herramientas que laboren y fructifiquen los campos en beneficio de la Humanidad.

SANTIAGO REDONDO.

Una nota del Comité Nacional de Enlace Socialista y Comunista.

El Comité Nacional de Enlace ha facilitado la siguiente nota:

“El Comité Nacional de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista ha comprobado en sus últimas reuniones los progresos de unidad, y muy especialmente el desarrollo satisfactorio de los trabajos comunes entre los organismos y los militantes de ambos Partidos. Sigue siendo este problema de la unidad de todas las fuerzas populares de nuestro país—y singularmente la unidad de socialistas y comunistas—la cuestión que más agudamente preocupa a los antifascistas españoles de todas las tendencias; y para nosotros

es un motivo de alegría comprobar que la marcha de nuestras colaboraciones—acordada y desarrollada sobre la base de una rápida e intensa actividad común en el camino de la creación del Partido Unico del Proletariado—es cada día más estrecha, más cordial y más positiva.

Nuestra colaboración es firme y permanente, a través de los Comités de Enlace, que se han multiplicado en todas las comarcas, en todos los rincones del territorio nacional, en los lugares de producción y en los centros de actividad, en los que comunistas y socialistas laboran juntos.

En el Comité Nacional de Enlace se orienta primero y garantiza la relación de ambos Partidos y la elaboración de una línea política común. En el Gobierno del Frente Popular, en el terreno sindical—donde nuestra actuación conjunta ha servido para frenar la política escisionista y ha asegurado el respeto a la voluntad de las masas trabajadoras—, en todos los órganos importantes de la vida nacional, la actividad común de socialistas y comunistas, actividad desarrollada con acentuado y creciente entusiasmo por unos y otros, va preparando las condiciones para la fusión de los dos grandes Partidos obreros que quieren y reclaman las amplias masas populares de España y asegura la unidad de todo el pueblo español, la efectividad y el reforzamiento del Frente Popular.

Sirva esta declaración, que gozosamente hacemos ante los miembros de ambos Partidos y, en general, ante todos los españoles que luchan y trabajan para ganar la guerra, como respuesta a las reticencias y a las insinuaciones que se propalan, y sobre todo como réplica a los enemigos de la unidad y de la causa antifascista que con tan redoblada actividad procuran debilitar nuestra unión, porque saben que ella ha de ser—está siendo—el arma decisiva de la victoria.—*El Comité Nacional de Enlace.*”

Lista de donantes para que los mineros paguen lo que adeudan a la Unión General de Trabajadores.

Pesetas	Suma anterior.....	Pesetas
Manuel Rey.....	Aniceto Andrés.....	73
José Socastro.....	Eufemio Pires.....	2
Restituto Flores.....	Inocente Alcalá.....	2
Antono Lechuga.....	Saturnino Serrano.....	5
Juan López Alamo.....	Carlos García.....	2
Miguel Gómez.....	Francisco Molina.....	5
Jacinto Becerra.....	Lorenzo González.....	1
Raimundo Aranzueque.....	Alonso Navarro.....	4
Miguel Aranzueque.....	Juan González.....	5
Estanislao Méndez.....	Antonio Pérez.....	2
Esperanza López.....	Samuel Rivero.....	5
Angel Martínez.....	Pedro Ortega.....	5
Luis Cortés.....	Antonio Feito.....	5
Fernando Marcos.....	Carlos Paredes.....	2
Mauricio López.....	Mariano Pariente.....	2
Rosalio Donas.....	Francisco López.....	2
M. S. Donas.....	Eladio Bustamante.....	2
José R. Martín.....	Francisco López.....	1
Segundo Pernia.....	Ramón García.....	1
José de Granda.....	Vicente Fernández.....	2
Pasenal Esteban.....	Rafael de Pablo.....	3
Julian Esteban.....	Ildefonso Marín.....	2
Bibiano López.....	Andrés Bote.....	2,25
Maximiliano Herrero.....	Eustasio García.....	1,25
Eugenio Bravo.....	Mariano Tato.....	2
Manuel Vázquez.....	Antonio León.....	2
Amparo Verdión.....	Joaquín Ortega.....	2
Pablo Pozas.....	Alberto XX.....	1,50
Germán Herrero.....	Jesús Fernández.....	1,50
Francisco Martínez.....	Regino Aguado.....	2
Emiliana Sánchez.....	Rafael Algar.....	2
	Antolín Colmenar.....	2
	Victoria Hernández.....	5
Suma y sigue.....	Total.....	157,50

La cuota del 10 por 100

Relación de nombres y cantidades hasta la fecha

Pesetas	Pesetas
Francisco Molina (septiembre).....	25
Eladio Villaverde (idem).....	65
Emilio Martínez (septiembre y octubre).....	50
Leopoldo Sanz (agosto y septiembre).....	250
Santos Sánchez (septiembre).....	65
Gerardo Repila (idem).....	25
Bernabé Pérez (idem).....	25
Gregorio Agudo (agosto y septiembre).....	50
Ramón Merino (idem id.).....	130
José Domínguez (idem id.).....	130
Demetrio Pernia (julio y agosto)...	50
Victoriano Guerra (septiembre)...	25
Alfonso Rodríguez (abril, mayo, junio y julio).....	260
Elías Mayor (octubre).....	65
Carmelo Alvarez (julio y agosto)...	130
Luis Cortés (julio).....	25
Total.....	1.370

Rogamos a los compañeros dirijan la correspondencia de Redacción y Administración a la Avenida de la Libertad, 60 (Casa del Pueblo) a nombre de Pedro Palenque, y los giros, también a la misma dirección, a nombre de Santiago Redondo.

RECUERDOS

La revolución iniciada con la implantación de la República, en el año 1931, exenta de odios para los que siempre dirigieron los rumbos de España con flaquezas y guiados sólo por su egoísmo y privilegios, y libre de gritos, admiraciones y alharacas para los extremistas de la acera de enfrente, poseedores de la piedra filosofal, capaz de hacer en breve tiempo la transformación completa de un país, creó dos conciencias completamente opuestas, las cuales habían de empezar una lucha encarnizada y a muerte.

Los primeros—predicadores de las obras de caridad, pero incapaces de hacer ninguna que no les rinda interés—tomaron las reformas sociales y políticas señaladas en la Constitución como una debilidad del naciente régimen, y desde el primer momento no cesaron en socavar sus cimientos y atacarlos con piqueta demoledora cuando la ocasión era propicia.

Los segundos—idealistas nuevos si queréis—pensaron que, implantada la República por el voto unánime de los españoles y aprobada su ley fundamental, el obrero había dejado de ser esclavo, su vida se desenvolvería sin penurias y con libertad de pensamiento, gozaría de seguros de accidentes de trabajo, vejez, invalidez, retiro; el voto dejaría de ser mercancía al alcance del dinero; en fin, que la España del 14 de abril de 1931, a fines de diciembre del mismo año, y por el intenso trabajo de sus Cortes Constituyentes, había llegado a ser la España soñada del proletariado, donde, privados los menos de lo mucho que les sobraba y dilapidaban, las clases menesterosas adquirirían nuevos estímulos para continuar su labor social y política ascendente, colocándose a la altura que les corresponde y que el nuevo régimen les exigía.

Confundiendo la letra de la ley con su espíritu y cumplimiento, creyeron que lo escrito estaba conquistado y afianzado, y se decidieron a predicar y exigir nuevos postulados.

Distante de estos dos extremos, pero más cerca del segundo, se encontraba una gran masa de españoles—creo, y quizá afirmaría, la mayoría—, que, libres de los prejuicios e ideas de los primeros y sin las ansias y sobresaltos de los segundos, cifraban sus ilusiones sola y exclusivamente en el cumplimiento estricto de la ley, de la Constitución que se acababa de aprobar, la cual, si no era el fin del ideal propugnado y perseguido, era la base, los cimientos más firmes y sólidos para inculcar a los españoles los principios de la Revolución francesa, y que, al cumplirlos, harían del proletariado español el eje de la política nacional y el núcleo más importante de la Revolución.

¿Quiénes formaban este grupo callado, sin estridencias, cumplidor exacto de la ley, pero incapaz de servirse de ella para atropellarla y vejar a los demás?

De una parte, los republicanos—si queréis, del 14 de abril—, formados en la austeridad y el sacrificio y personificados en el hoy Presidente de la República; de otra, esa muchedumbre de españoles apolíticos, pequeñoburgueses y clase media, amantes del orden y de una vida tranquila y de trabajo, y, por último, los incalculables discípulos de Pablo Iglesias, los viejos y nuevos militantes socialistas, que han puesto a prueba sus grandes dotes de altruismo y organización peleando desde los primeros momentos de la lucha

en todos los campos en que la sublevación militar tuvo lugar y haciéndose cargo y encauzando con clarividencia y energía las obligaciones inherentes a la retaguardia.

Hoy, al poder enjuiciar la labor de todos los Partidos que coadyuvaron a la implantación de la República, vemos con asco y pena que aquellos republicanos históricos e histericos, perfectos calculadores en cuentas corrientes y precio de joyas, charlatanes de plazuela y con su honra hipotecada en los Bancos, fueron los medrosos políticos de la realidad, los cobardes ante el mandato de la ley y de la sociedad y los mayores responsables de las vicisitudes y trastornos que sufrió el régimen, llegando a aliarse con aquellos a quienes denostaron siempre y hoy, en abrazo traidor, atacan a la República.

El Partido Socialista, educado por el antiguo hospiciano, héroe del sacrificio y el trabajo, luchador firme y sereno, corazón sencillo y noble ante la verdad, pero de roca viva ante el atropello y la injusticia, dió una colección de hombres honrados y dignos, columnas del gran Partido obrero y forjadores de esas grandes masas de trabajadores que, sin parar y sin “pedir”, están en la retaguardia facilitando los elementos de la victoria, y de esas juventudes idealistas que hicieron cobijarse a los rebeldes en los primeros momentos y que hoy los buscan y persiguen hasta entregar su vida por el ideal y por la libertad de España y del mundo.

Ante la lucha entablada, ante la guerra fratricida desencadenada por los traidores con la complicidad del fascismo extranjero, no basta nuestro entusiasmo y abnegación, no es suficiente nuestro valor y arrojo, es preciso que, dejando a un lado nuestra verdad limpia y honrada, nos unamos a nuestros hermanos de clase, a todos los trabajadores, a todos los antifascistas, para salvar y elevar muy alta la única verdad: España y su independencia. “NOVATO”.

AGRUPACIÓN SOCIALISTA DE CHAMARTÍN DE LA ROSA

Por error de copia han dejado de figurar en la relación de altas de 15 de septiembre los compañeros siguientes, los cuales quedan sometidos a las mismas condiciones, para su ingreso, que los anteriores:

Enrique Saldana López, empleado de oficinas.
Francisco Bravo Morales, obrero municipal.

AVISO A NUESTROS AGRUPADOS

Habiendo todavía algunos compañeros que no han recogido el donativo que esta Agrupación ha repartido entre sus agrupados, se hace saber que pueden pasar a recogerlo los miércoles, de cuatro a seis de la tarde, durante el mes de noviembre. Pasado este plazo, se entiende que renuncian a él.

AVISO IMPORTANTE

Habiendo ofrecido a esta Agrupación Socialista el Sector Norte 15 plazas para niños huérfanos de la guerra, se pone en conocimiento de nuestros afiliados con el fin de que puedan solicitar dichas plazas de este Comité.

Se trata del Hogar del Niño, institución creada por el Partido Comunista en la Moraleja, próximo a Madrid, donde reciben los niños una instrucción adecuada y buena alimentación.